

LA CONSTANCIA

DIARIO ÍNTEGRO FUERISTA

CONCERTADO
FRANQUEO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PRÍNCIPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266

AÑO XVII

San Sebastián Domingo 8 de Marzo de 1914

NUM. 5.413

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

Elecciones de Diputados a Cortes

Candidatura integrista en el distrito de Azpeitia

D. MANUEL SENANTE Y MARTINEZ

A PELEAR Y VENCER

Llegó ya el día. Hoy se han de coronar con la más sonada de las victorias, todos los esfuerzos, todos los trabajos que nuestros queridos amigos de Guipúzcoa, y muy especialmente los del distrito de Azpeitia hace tanto tiempo vienen realizando para que de nuevo lleve el elocuentísimo orador don Manuel Senante la representación de aquel distrito a las Cortes.

Y en verdad que tratándose de un distrito como el de Azpeitia, la aspiración no puede estar más justificada, porque los corazones de la inmensa mayoría de los habitantes del mismo y el del señor Senante laten verdaderamente al unísono.

Católico ante todo es el distrito con catolicismo que acepta todas y cada una de las enseñanzas de la Iglesia nuestra Madre y rechaza todos los errores por ella condenados; y católico en ese mismo sentido es también el señor Senante.

Después de Dios la Patria; pero no la Patria hecha girones por el liberalismo; no la Patria después que hizo trizas el liberalismo, con el principio de la uniformidad constitucional, los derechos y la personalidad de las regiones; sino la Patria formada por todas y cada una de las regiones que tenían su vida propia, su legislación peculiar, sus fueros, sus derechos peculiares, sin las leyes opresoras de 1839 y 1876, obra especialmente esta última del liberalismo-conservador.

He ahí resumidos en breves líneas los amores más íntimos de la mayoría de los habitantes del distrito de Azpeitia, amores que son los mismos que atesora en su pecho el candidato católico anti-liberal señor Senante.

De ahí la compenetración del distrito con el candidato: de ahí que el día de hoy los electores del distrito hayan de dar una prueba viril, valerosa, potente de sus creencias, de sus sentimientos, votando en masa al candidato que, no con palabras que lleva el viento, sino con hechos, ha demostrado en los ya no cortos años que ostenta la representación del distrito, que toda su persona y todo su valer están puestos al servicio de esos grandes ideales: Religión, Patria, Fueros, sin perjuicio de trabajar además, y con éxito, por los intereses materiales que en bien de todo o parte del distrito se le han encomendado.

¿Qué vasongado será tan osado que, teniendo un candidato de esas condiciones, quiera apoyar al que nuestros enemigos han bus-

cado para ponerle en frente, si este contrincante pertenece al partido liberal conservador, al que más se ha distinguido en la conculcación de nuestros fueros, buenos usos y costumbres?

A las urnas, pues. A votar todos como un solo hombre al señor Senante. Por la Religión, por la Patria y por los Fueros vascos, a votar a Senante.

¡Aurrera! que la victoria es nuestra. Hoy es día de obtener un triunfo colosal, que desbarate por completo los planes inícuos de nuestros enemigos.

Las frescuras de "El Correo,"

El periódico carlista de San Sebastián está que echa chispas. Y es para estarlo; porque después de gritar y manotear y escanciar las anchas copas en banquetes y comilonas brindando por la muerte del integrismo; después de haber ridiculizado ellos, los amantes seguidores de la religión y paladines de la fe, las augustas ceremonias con que nuestra Madre la Iglesia acompaña a la última morada a los que fueron sus amantes hijos y templos del Espíritu Santo; después de habernos cantado con burla sacrílega responsos y requiems, ahora resulta que nosotros no hemos muerto, que el integrismo vive, y vive vigoroso y pujante y se prepara a dar al carlismo una formidable batalla, en la que éste va a quedar malparado y roto. Cuando os reáis ridiculizando las ceremonias sagradas, «fortísimos requetés», os reáis sin saber, que os reáis de vosotros mismos.

¿Tiene el señor Senante en su haber escasos méritos para representar al distrito de Azpeitia? Eso dicen ahora los primates del jaimismo y sólo ellos. Los electores piensan muy de otra manera, y el entusiasmo con que en todas partes ha sido recibido nuestro candidato, prueba bien a las claras, que el distrito está muy satisfecho de su gestión en el parlamento, más que otros distritos de sus ex-representantes jaimistas.

Nos habla de traiciones hechas a un Príncipe cristiano, una pluma, que desertó de las filas de ese príncipe para ponerse al servicio de los enemigos de la tradición; un hombre que se ha movido como veleta de campanario en dirección del viento favorable de las prebendas y puestos honoríficos. Eso es sarcástico; que hablan otros de lealtad y de abnegación; pero que la invoquen ciertos elementos del jaimismo pseudo-jefes los unos desertores los otros y advenedizos, eso es intolerable. Aquí en San Sebastián levantaron los jaimistas círculo contra círculo, menospreciaron los consejos de su príncipe, y no pararon hasta descartar al representante en Guipúzcoa. En Madrid, Barcelona, en Lérida, Vitoria en todas partes están divididos; la deslealtad campa por sus anchas en el campo del jaimismo, y ahora los mismos desleales, acusan de deslealtad al que quiso obedecer antes a Dios que a los hombres, al que con lo mejor del carlismo se afianzó a la bandera de la tradición.

Dice que el señor Senante hace zalemas a los gobernantes. No; el

señor Senante no tiene chicos que colocar, ni necesita mendigar el acta al jefe del Gobierno. Ese negocio se hace en otro campo y no tiene necesidad el jaimismo de buscarlo en casa ajena.

Nos acusa de entrometernos en cuestiones religiosas y de traspasar las Normas Pontificias, cuando su gozo mayor es el de acusarnos de «rebeldes a la Iglesia», conculcando las mismas Normas que invoca, convirtiéndose en Obispo de levita.

Nosotros a tanta infamia contestaremos que el beneplácito del Romano Pontífice y el de los Obispos, el cariño, con que nos han distinguido y nos distinguen, pesa mucho más en la conciencia de los lectores que las insensateces de «El Correo». Ese periódico que alardea de respeto a la religión, ha osado desenterrar la memoria de Obispos, como el santo que lo fué de Plasencia, y de sacerdotes tan sabios y santos como el señor Gago, para arrojar sobre ellos, que descansaron en la paz del Señor todo el lodo y todas las miserias, que vierten plumas emponzoñadas.

Que nosotros no representamos la España tradicional? La representarán los antes disidentes y hoy directores del jaimismo en Guipúzcoa, que mendigan vida y consideración a los poderes de la dinastía enemigos declarados de nuestras tradiciones seculares, representará a la España tradicional, el candidato que el jaimismo presenta por Azpeitia, adicto a un gobierno, que alardea de liberalismo y condescendencia con la revolución, a la par que amenaza acabar con la enseñanza religiosa. Pero esto nada le importa a «El Correo» con tal que el señor Dato le deje sacar dos o tres diputados más de los que abandonado a sus solas fuerzas haría triunfar el jaimismo, con tal que sueumba el integrismo halla bueno «El Correo» que triunfen los liberales.

Nosotros queríamos reyes, como aquellos a quienes se refiere «El Correo» que dirigían las batallas, y eran los primeros en defender la integridad de la fe.

Queremos reyes que se porten como reyes, y a la manera de Felipe II hagan entender a los demás reyes cómo deben gobernar.

Y por lo que hace a nuestro Jefe, mucho ojo con alusiones despectivas. Gracias a Dios en los jefes del integrismo no se ven máculas que aparecen en otros, y si nosotros quisiéramos abrir amplias informaciones sobre los jefes de algún otro partido, sabe todo el mundo que hay amplio campo y mucha tela cortada. Conque no meneallo, señor «Correo».

Nosotros no mezclamos el himno de Riego ni la Marsellesa con el «Corazón santo» como dice irrevocablemente «El Correo». Nos unimos con elementos de otros partidos siguiendo las Normas del Romano Pontífice, que autorizan esta unión «per modum actus», y para el bien de la Iglesia, para que en Azpeitia triunfe el señor Senante diputado católico, contra el marqués de Argüeso diputado liberal-conservador, a quien contra el bien de la religión intentan hacer triunfar los jaimistas.

Dice «El Correo» que espera el triunfo; pues que espere sentado, se lo asegura.

MECENAS.

Jura de la bandera

Mañana, lunes, a las once de la mañana, tendrá lugar el solemne acto de jurar la bandera los reclutas de la última concentración que prestan servicio en los diferentes cuarteles que guarnecen a esta ciudad.

El acto se verificará en el parque de Alderdi-Eder con asistencia de las autoridades.

En caso de lluvia se verificará el acto en los cuarteles.

Agradecemos muy de veras al digno gobernador militar, general Almarza, la atenta invitación que nos ha enviado, y Dios mediante, asistiremos al simpático acto.

ADVERTENCIA

A fin de satisfacer el justo y legítimo deseo de nuestros lectores de conocer cuanto antes el resultado de las elecciones de hoy en Guipúzcoa, y especialmente en el distrito de Azpeitia, mañana se publicará «La Constancia».

Cabos electorales

¿Se retiró Argüeso?

En varios pueblos del distrito de Azpeitia circuló ayer la noticia de que el candidato liberal-conservador señor Marqués de Argüeso se había retirado de la lucha electoral.

Hoy se verá si la noticia se confirma. De todos modos, aconsejamos a todos, nuestros correligionarios de aquel distrito que no cedan ni en un ápice en sus trabajos y que estén siempre sobre sí, a fin de evitar cualquier sorpresa.

De los soldados es el pelear mientras dura la batalla: y la batalla electoral no cesa, haya o no contrincante, hasta que se termina la votación y se verifica el escrutinio, consignándose en las actas el resultado.

Después vendrá el descanso, una vez asegurada la victoria.

El diario jaimista de la localidad, como último día sin duda anterior a la elección, echó ayer el resto.

Nos haríamos interminables si hubiéramos de hacernos cargo de todas las tonterías que dice.

Se empeña en sostener que los obreros de Azcoitia quieren votar al Marqués de Argüeso.

¿A título de qué? ¿Acaso a título de liberal-conservador?

Pues, díganos «El Correo» cuantos obreros conservadores hay en Azcoitia.

¿A título de carlistas y fiados en el espejuelo con que «El Correo» ha presentado a dicho candidato, sin decir nunca que fuera liberal-conservador?

Pues ni por esas. Porque entre obreros y no obreros son allí escasísimos los carlistas.

Buena prueba de ello la dieron las últimas elecciones municipales, en la que los carlistas ni siquiera se atrevieron a provocar la lucha ni a presentar candidatos.

¿Quiénes son pues los coaccionados?

Otra de las obsesiones del diario carlista es atribuirnos a los integristas lo que está pasando entre los carlistas.

Desde que descubrió que las señoras de Azcoitia victorearon entusiastamente desde los balcones de sus casas al señor Senante... por equivocación, va resultando que todo lo malo que pasa en los carlistas, nos lo cuelga a los integristas.

Véase la clase:

«El integrismo lucha desesperadamente porque ve que todos aquellos optimismos eran ficciones de su mente ofuscada. Senante es el verbo, es la cabeza visible de la agrupación, es el parlamentario, es el que hace creer a los que no están en el secreto, que todavía hay partido integrista y por eso hacen esfuerzos inauditos, para ver si salvaban esa acta en la que se reconcentran todo su ansia de vida.»

Nosotros creíamos que el que luchaba desesperadamente en elecciones era aquel partido que no podía encontrar candidatos hasta última hora, y no el que lo tenía puesto y señalado con muchísima antelación, anunciándolo a los cuatro vientos.

Nosotros creíamos que luchaba desesperadamente aquel partido, que no hallando candidato propio, tenía que

mendigarlo de puerta en puerta, implorando la conmiseración del adversario político, para que le prestaran alguno.

Nosotros creíamos que luchaba desesperadamente el partido que había tenido que ergañar a dos víctimas, para sacrificarlas a los desastrosos resultados que las torpes concupiscencias y las pasiones innobles de ciertos directores habían producido.

Pero, por lo visto, estábamos equivocados.

En adelante resultará que los que con la frente altiva y la cara descubierta se presentan llenos de valor ante el enemigo... esos luchan desesperadamente; y en cambio los que en los estertores de la agonía de su mando, comocientos prohombres carlistas, se revuelven dando gritos y moviéndose sin brújula ni dirección... esos luchan con toda tranquilidad.

¡Por algo digo yo que cuando se lee «El Correo» hay que entenderlo todo al revés.

¿Se retiró Endaya?

Después de escritas las anteriores líneas, llega a nosotros la noticia de que el candidato carlista de Tolosa, don Pedro de Endaya, se ha retirado de la lucha electoral.

Así nos lo comunica desde Tolosa un querido amigo, que a la vez nos advierte que en el círculo carlista de aquella villa no hay nadie a la hora en que nos telefonéa.

Pero tanto esta noticia, como la de la retirada del señor Marqués de Argüeso necesitan confirmación.

Azpeitia por Senante

No pueden ser más halagüeñas las noticias que recibimos de todos los puntos del distrito de Azpeitia.

Llenos de entusiasmo nuestros amigos de San Sebastián, partieron ayer en gran número en dirección al referido distrito.

¡A trabajar todos! Que se retire o no se retire el señor Marqués de Argüeso, la victoria es nuestra.

NOTA TRISTE

Mañana hará siete años que falleció la respetable señora doña María del Carmen Zozaya y Laredo, viuda de Benjumea.

Con dicho motivo todas las misas que se celebren el lunes, o sea mañana, en la parroquia del Buen Pastor y en la Residencia de los Padres Jesuitas, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha señora.

Renovamos a su distinguida familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

Se retiraron Argüeso y Endaya

Nos comunican por teléfono que se confirma oficialmente la retirada de los señores Marqués de Argüeso y don Pedro Endaya, candidatos que presentaba el partido jaimista en los distritos de Azpeitia y Tolosa respectivamente.

HACIA LA PAZ

Si fuéramos a creer que el progreso moderno lleva en sí como uno de tantos ideales, la pacificación de los estados, porque el humanismo contemporáneo debe de oponerse y conseguir la desaparición de las guerras entre las naciones, guerras cada vez más sangrientas y costosas, a medida que el ingenio humano inventa nuevos medios de exterminio, sería cosa de entusiasmarnos con todo lo que en nombre de cultura y humanidad se predica.